


Artigo | Dossiê Intelectuais, movimentos políticos e protagonismo popular

Narrativa uterina en Mayra Santos-Febres: infancia y fragmentos de su adolescencia

Yair Andre Cuenu-Mosquera, *Texas A&M University* ✉ 

Palabras clave:

Mayra Santos-Febres;
Historia intelectual
afrodescendiente;
Narrativa uterina

Resumen. Este artículo propone la Narrativa uterina como paradigma de creación y método de análisis literario que apela a la historia intelectual o historia de las ideas, como un elemento que permite comprender, no solo las obras y lo que ellas relatan, sino también, la vida de quienes las escriben y lo que dicen sobre ellas. El análisis está organizado en dos periodos de la vida de Mayra Santos Febres, su infancia y adolescencia. Se propone una aproximación teórica desde los estudios de la historia intelectual y autoetnografía. El artículo propone que el proceso creativo de la autora está influenciado por figuras femeninas tanto familiares como académicas, al tal punto que se produce un sistema narrativo-creativo que aquí se presenta como Narrativa Uterina: método de análisis, perspectiva creativa, y paradigma discursivo. Este sistema posibilita la adscripción de la autora a un proyecto estético, político, histórico y literario centrado en el Caribe afrodescendiente.

Keywords:

Mayra Santos-Febres;
Afro-descendant intellectual
history;
Uterine narrative

[EN] Uterine narrative in Mayra Santos-Febres: childhood and fragments of adolescence

Abstract. The present article puts forth the Uterine Narrative as a paradigm of creation and a method of literary analysis that appeals to the intellectual history or history of ideas as elements that allow for the understanding of not only the works and their interrelationships, but also the lives of the writers and the subjects of their works. The analysis is structured around two periods of Mayra Santos Febres' life: childhood and adolescence. The theoretical framework encompasses dialogues with intellectual history studies and autoethnography. The article proposes that the author's creative process is influenced by both familiar and academic female figures, to the point that a narrative-creative system is produced, which is presented here as Uterine Narrative: method of analysis, creative perspective, and discursive paradigm. This system facilitates the author's association with a political, historical, and literary aesthetic project centered on the Afro-descendant Caribbean.

Palavras-chave

Mayra Santos-Febres;
História intelectual
afrodescendente;
narrativa uterina

[PT] **Narrativa uterina em Mayra Santos-Febres: infância e fragmentos da adolescência**

Resumo. Este artigo propõe a Narrativa Uterina uterina como paradigma de criação e método de análise literária que apela para a história intelectual ou a história das ideias, como elemento que nos permite entender não apenas as obras e o que elas relatam, mas também as vidas daqueles que as escrevem e o que narram sobre elas. A análise está organizada em dois períodos da vida de Mayra Santos Febres, a infância e a adolescência. Em termos teóricos, são propostos diálogos com estudos de história intelectual e autoetnografia. O artigo propõe que o processo criativo da autora é influenciado por figuras femininas familiares e acadêmicas, na medida em que é produzido um sistema narrativo-criativo, apresentado aqui como Narrativa Uterina: método de análise, perspectiva criativa e paradigma discursivo. Esse sistema torna possível a atribuição da autora a um projeto estético, político, histórico e literário centrado no Caribe afrodescendente.

No debió hacerlo. Abrir el libro aquel entre mis manos.

Yo era Gertrudis. Yo era Laertes y Ofelia. Yo era el príncipe vengador.

Mayra Santos-Febres, *Mujeres violentas*

Introducción

La Narrativa uterina es una propuesta analítica que surge de mi aproximación personal con el estudio de la obra de Mayra Santos-Febres. A través de este artículo se introduce la narrativa uterina en el campo de los estudios literarios como alternativa metodológica para la comprensión y crítica literaria de obras que pertenecen a la literatura afrodescendiente de Latinoamérica y el Caribe. Se presenta como método que analiza la historia personal de la autora, Mayra Santos-Febres en este caso, desde el paradigma de los estudios de la historia intelectual o historia de las ideas, para explicar cómo las figuras femeninas que hacen parte de su dimensión íntima, personal, e intelectual inciden en sus procesos de creación literaria y sus construcciones discursivas personales.

Se propone una metáfora en la que el útero aparece como representación simbólica de una concatenación de historias que se heredan y transmiten desde el

momento en que empieza la educación discursiva y creativa de quien luego se convertirá en autora. Esta ligazón con las figuras femeninas en la vida personal de la autora se recupera a través de la narrativa uterina que se presenta como alternativa metodológica que permite analizar y comprender críticamente el universo literario que propone la autora y la construcción discursiva que elabora en su vida personal.

Esta aproximación es, también, un ejercicio de resignificación estética y revalorización de las figuras femeninas que han participado en la educación personal e intelectual de la autora. Además, explica la manera a través de la cual su obra puede ser comprendida como un proyecto estético de dignificación femenina desde la literatura que se extiende a su ejercicio pedagógico de formación de nuevas autorías. La Narrativa uterina es una oportunidad metodológica que permite comprender de qué manera Santos-Febres recupera las historias de las figuras femenina que han aparecido en diferentes momentos de su vida y las transforma en proyectos literarios que, a través del tratamiento estético y poético, se transforman en elementos rastreables en su obra literaria. Esta propuesta, que recurre al método de autoetnografía, se alimenta de ejercicios de lectura crítica y teorización de la obra de Santos-Febres, múltiples diálogos personales sostenidos con la autora, y la sumatoria de diversas explicaciones que la autora ha ofrecido sobre su propuesta literaria.

La Narrativa uterina es versátil y su aplicabilidad se considera multidisciplinar. Permite ser leída desde 1) la noción de método de análisis, 2) perspectiva creativa, y 3) paradigma discursivo. A saber, como método de análisis ofrece la posibilidad de obtener una visión holística del objeto de estudio desde la comprensión de cómo las voces femeninas hilan historias intergeneracionales susceptibles de convertirse en discursos contranarrativos y contrahegemónicos. Por otro lado, la narrativa uterina desde una perspectiva creativa contribuye a la elaboración de múltiples propuestas estéticas que están soportadas en una concatenación de voces femeninas que aparecen en historias cuyo propósito puede ser relatar una especie de proyecto común, a través de la recuperación de herencias narrativas y su transformación entre generaciones. En lo concerniente a la narrativa uterina como paradigma discursivo, ésta permite la

enunciación de la voz personal desde una noción territorial, espacial y de género, situada en la representación, creación y consciencia frente a una historia personal que está precedida por la construcción discursiva de las figuras femeninas. Así que, discursivamente es posible acercarse a los relatos recibidos por las figuras femeninas en todos los procesos de la vida personal, con lo cual se hace posible comprender el pensamiento, las historias y sus continuidades, percibiendo un hilo que podría conducir incluso “[...] a la antepasada más lejana”, como diría Manuel Zapata Olivella.

Me gustaría concluir esta introducción sugiriendo una relación teórica entre la Narrativa uterina y el concepto *motherism*, propuesto por la nigeriana Catherine Obianuju Achonolu. Considero oportuno realizar la invitación a la lectura de su obra *Motherism. The Afrocentric Alternative to Feminism* (1995). Pese a que han pasado tres décadas de su lanzamiento, encuentro conveniente hacer una revisión de lo ahí propuesto con el propósito de amplificar la comprensión de la narrativa uterina a la luz de otras perspectivas. También sugiero la lectura del artículo *Los feminismos africanos. Las mujeres africanas ‘en sus propios términos’* (2014), de Leire Idárraga Espel e Iker Zirion Landaluze que “[...] arroja luz sobre los feminismos propuestos por las académicas africanas durante las últimas décadas y analiza algunas de las características comunes a todas estas corrientes” (Idárraga; Landaluze, 2014, p. 36). Por último, se sugiere la lectura de *African Gender Trouble and African Womanism: An Interview with Chikwenye Ogunyemi and Wanjira Muthoni* (2000) de Susan Ardnt. Aquí Ardnt entra en conversación con la crítica literaria nigeriana Chikwenye Ogunyemi y la escritora y activista feminista keniana Wanjira Muthoni sobre conceptos como *womanism*, y las relaciones de género en los países africanos y cómo estos temas son representados en la literatura de las mujeres.

El parto de la narrativa uterina: pulsión por narrar desde la “memoria genética”

En su libro *La expresión poética de Shirley Campbell Barr y Mayra Santos Febres* (2022), Sara Carini refiere a las definiciones de “lo negro”, lo afrodescendiente y los

calificativos. Reflexiona sobre algunas de las ideas del antropólogo Eduardo Restrepo, quien sugiere que un uso de combinaciones menores respecto a las posibilidades que la lengua nos concede demostraría que la academia es un lugar “[...] enunciativamente ubicado, en el que fluyen ideas e ideologías y, por lo tanto, el uso de uno u otro término debería de definir mucho más a la voz que lo está enunciando que al sujeto que es enunciado por ella” (Carini, 2022, p. 27).

En la reflexión de Restrepo citada por Carini, el antropólogo propone una inversión de la comprensión del significado de lo que se pretende definir en términos identitarios, ya no poniendo el foco en el “objeto analizado”, digamos “la identidad en cuestión”, sino poniéndolo tanto en quien la está pretendiendo definir como sobre las palabras a las que recurre, comprendiendo que esa elección de términos, lejos de ser arbitraria, corresponde a una lectura intencionada, situada, ubicada. Me permito citar parte de la reflexión que sobre Restrepo introduce Carini:

En el marco de los estudios afrocolombianos, por ejemplo, el antropólogo Eduardo Restrepo ha reflexionado sobre la multitud de términos que se utilizan en el marco de la academia en el estudio sobre el ‘negro’. En particular, ha individualizado dos series paradigmáticas de términos utilizados para referirse a las comunidades afrodescendientes en las que operan sintagmas verbales diferentes que, nota Restrepo, se utilizan con una permutación mucho menos de la que sería posible (Restrepo, 2005: 197). Esto se debe, por una parte, a que las definiciones varían con el tiempo y, por otra, a que dependen de la posición que quien habla decide cubrir (197) dentro del ámbito cultural y político al que se dirige (Carini, 2022, p. 27).

[...]

El conocimiento es producido desde un lugar histórico-social específico, el cual constituye no sólo las condiciones de posibilidad del sujeto del conocimiento, sino también de lo conocido (Restrepo, 2004 *apud* Carini, 2022. p. 27).

Recojo la propuesta de Restrepo quien, citado por Carini, afirma que el uso de uno u otro término debería definir mucho más a la voz que lo está enunciando que al sujeto que es enunciado por ella. Advierto, la narrativa uterina aquí aplicada al estudio de Santos-Febres no pretende limitar su creación a una presunta correspondencia entre

obra literaria y vida personal, sino, siguiendo a Restrepo y Carini, introduce y propone una lectura que se fundamenta y alimenta de mis acercamientos con su obra y mis mecanismos de comprensión e interpretación.

Mayra del Pilar Santos Febres: cómo se edifica la intelectualidad de una intelectual

Cuando nos ocupamos de la comprensión de la historia intelectual de personas negras cuyas experiencias de vida han estado atravesadas por discriminaciones múltiples que incluso les han antecedido, habiendo sido ya padecidas por sus ancestros inmediatos, podemos coincidir en las referencias familiares formativas como puntos de partida. No obstante, interesarse por el núcleo familiar como punto de partida no debe ser interpretado como una invitación a minimizar la historia intelectual formativa como si de una unicidad experimentada en el hogar se tratara. Esto podría implicar una forma de lectura errónea que puede contribuir al incremento del racismo epistemológico al reducir el intelecto de las personas negras a una cuestión casi exclusivamente limitada a una especie de presuntas “sabidurías heredadas” que se han adquirido en el hogar.

En febrero de 2020, en el podcast *Negras*, de la Universidad de Puerto Rico, entrevistaron a Santos Febres. En dicha entrevista, que se puede escuchar en la plataforma Spotify, la autora inicia rememorando a las mujeres de su familia; explica su vida, su quehacer creativo y sus preocupaciones intelectuales. Además, introduce lo que podría denominarse un “postulado frente a lo imposible” cuando define la “memoria genética” como una búsqueda incesante por encontrar la forma (de resolver las cosas). Enuncia su historia desde una imposición filial: está prohibido rendirse. Con esa enunciación celebra el legado de las mujeres que antecedieron sus luchas y le heredaron una actitud combativa y de resistencia que evoca de la siguiente durante la entrevista: “[...] en mi familia eso no se estila, nosotros, de hecho, buscamos hacer lo imposible” (Abadía-Rexach, 2020, 05 min 11 s).

Asistimos a una de las premisas de vida de una de las autoras más influyentes en esa literatura que se despierta en el Caribe y cobija el mundo hispanohablante con tal fuerza que su eco irrumpe en otras latitudes lingüísticas. Junto a ella, nombres como el de Julia de Burgos¹, Maryse Condé, Rita Indiana, Ana Lidia Vega, María Luisa Llana o Mona Guérin, enmarcan las formas narrativas del Caribe. Es bien sabido que la trayectoria académica formal de Santos-Febres habla a gritos de su grandeza como autora, profesora e intelectual. En *Mayra Santos-Febres y la intelectualidad afrocaribeña en Puerto Rico: mujerilidad, historia y legitimación social* (2022), Alejandro Alzate publica en el periódico La Palabra, de la Universidad del Valle, un perfil académico que señala algunos rasgos de la experticia de la autora:

De ella se pueden decir muchas cosas; no obstante, una de las más importantes es que le confiere un papel preponderante a la educación cuando de desarrollo social y de pensar la feminidad se trata. Santos-Febres es una mujer que se ha afinado cultural, y críticamente, a la luz de la Academia. Así reza su currículum: Harvard, Cornell y la Universidad de Puerto Rico son solo algunas de las instituciones donde ha ejercido la docencia y la investigación (Alzate, 2022, p. 1-2).

En mi lugar, y en lógica con la propuesta de narrativa uterina, privilegio la composición esa familia de mujeres que determinaron en Santos-Febres las maneras iniciales de pensar por una cuestión que en este caso obedece a una exploración del círculo íntimo familiar afrodescendiente, escenario donde sucede las primeras apariciones del aprendizaje-transmisión de aquello a lo que denomino Narrativa uterina. Muchas mujeres negras han ocupado históricamente un lugar de formadoras de contranarrativas que se producen tanto en el hogar destinado para la familia, como en la relación que ese hogar tiene con otros, lo que produce una especie de “dinámica educativa vecinal”, que en el caso de estas mujeres negras que han ocupado esos lugares, poseen un grado de autoridad frente a la educación de quienes podríamos

¹ Sea esta una oportunidad para mencionar la obra *La otra Julia* (2024), publicada por Mayra Santos-Febres.

denominar de forma poética “hijos comunes de barriada”, entendiendo esta idea como aquellos con los que se comparte el espacio del vecindario.

Nuevamente se hace necesario insistir en reducir las posibilidades de que este rol se lea como una reducción de la educación a una cuestión vecinal, barrial, en vez de reconocer, por ejemplo, que esas mujeres también tuvieron roles en la sociedad fuera de su barrio, ocupando posiciones, por ejemplo como docentes. Muchas de esas mujeres se han logrado hacer de un lugar en el sistema educativo, convirtiéndose en educadoras que incorporan en sus procesos de enseñanza elementos que trascienden los catálogos y parámetros establecidos por las instituciones, y en realidad responden a la necesidad de transmitir una consciencia histórica que releva la experiencia de saberse afrodescendientes. De ahí que la Narrativa uterina no se propone como un proceso que únicamente sucede en el hogar, sino que tiene al hogar como punto de partida desde donde se extiende su comprensión a una extrapolación vecinal, eventualmente llevada al escenario formativo del sistema educativo cuando, por ejemplo, estas mujeres se han convertido en docentes o participan activamente del desarrollo de los procesos educativos de las instituciones.

En el caso de Mayra, su madre, Mariana Febres-Falú, quien llegó a ser *restavek*² mientras estudiaba en la escuela del pueblo, tomó la decisión de enseñarle a leer y escribir tempranamente. Con esta decisión optó por recurrir a la educación como punto de partida libertario, transmitiendo a su hija el poder que se recibe con la capacidad de leer y escribir, apelando a las letras como un elemento capaz de crear contranarrativas y *counter-framing*, siguiendo con esto último el concepto de Joe Feagin. Pero no solo su madre, también su tía ‘Cuca’, Rosa Febres, quien también vivió con su madre ese periodo de *restavek*, y su tía mayor, Cruz Josefa Febres, esta última graduada de abogada en 1956 en la Universidad de Columbia. Mayra lo afirma contundentemente: “Cuando tú vienes de ese tipo de historia no hay oportunidad para

² Se puede ampliar sobre este término en “Restaveks, los pequeños esclavos de Haití”, publicado en BBC.com; “Restaveks: Haitian Slave Children”, en endslavery.com; y “Restavèk: The Persistence of Child Labor and Slavery”, documento sometido a discusión en las Naciones Unidas por “Restavek freedom”, o Rekha Nair.

rendirse” (Abadía-Rexach, 2020, 04 min 48 s). Luego vuelve en sus palabras para reflexionar sobre su propio camino y afirma “Se me hace raro cuando yo misma miro lo que he hecho, porque no sé cómo lo hago”, y agrega: “Lo que sí sé es que parece que tengo información del DNA integrada al sistema, la memoria genética” (Abadía-Rexach, 2020, 06 min 05 s).

Josep Picó y Juan Pecourt (2008), publicaron el artículo *El estudio de los intelectuales: una reflexión*, en el que analizan con lucidez las diferentes vertientes que han marcado el campo de estudio que hoy se ocupa de la historia intelectual de aquellos a quienes llamamos intelectuales. Dividen dos corrientes, el llamado “proyecto de la Escuela de Cambridge en historia intelectual”, y lo que se ha llegado a denominar la “sociología de los intelectuales”³. Cito sus definiciones de ambas propuestas como un punto de partida para la comprensión de los paradigmas desde los cuales se pueden desarrollar los análisis en este campo de estudios, y concretamente para revisar desde dónde se fundamente el acercamiento que propongo en el caso de Santos Febres. Primero revisemos lo que dicen del proyecto de la Escuela de Cambridge:

[...] el proyecto de la Escuela de Cambridge está dirigido a interpretar las obras de los pensadores dentro de su historicidad, desarrollándose en la intersección entre la historia clásica de las ideas, la ciencia política y la lingüística. Los trabajos de estos autores van dirigidos a desentrañar la obra de los autores del pensamiento político clásico (Pocock, 2002; Dunn, 1983; Skinner, 1978, 1996). Su centro de atención consiste en favorecer un enfoque contextual, rompiendo así con la búsqueda puramente genealógica de la historia de las ideas de Lovejoy, basada en el estudio de las influencias de unos autores sobre otros y el encadenamiento de las ideas. El objetivo es reconstruir el contexto intelectual donde surgen las grandes obras del pensamiento político y analizarlas utilizando los esquemas de pensamiento y el vocabulario del periodo estudiado. Su intención es que el presente no distorsione ni contamine el estudio del pasado. (Picó; Pecourt, 2022, p. 37-38)

³ Frente a este aspecto sugiero la lectura de Alberto V., Teodora H., & Rocío R. *La sociología de los intelectuales: una tarea pendiente en México*, en el que se afirma que tal cosa como la “sociología de los intelectuales” no existe, al menos no en el caso de México.

En esta premisa es fundamental que haya una voluntad de desligar el presente como un elemento distorsionador del pasado y su estudio. Como menciona la cita, tanto la política como las ideas y la lingüística, aparecen como elementos que se utilizan para comprender la historia intelectual y se aplican al contexto en que se produjeron esas ideas. Así definen la llamada “sociología de los intelectuales”:

Por el otro lado, frente a la historia de los intelectuales, nos encontramos con la sociología de los intelectuales. Estos estudios destacan las redes de poder y tienden a explicar la producción de las ideas a través de mecanismos fuertemente dependientes de sus lugares de enunciación. Los sociólogos centran su atención en los procesos sociales implicados en la fabricación de las ideas, preocupados por cartografiar el fenómeno y descubrir su lógica interna (Dosse, 2007: 99). La manera de dar cuenta de los intelectuales depende, sin embargo, de los modelos sociológicos utilizados, privilegiando, en algunos casos, los fenómenos de innovación en la producción simbólica y, en otros, el papel de los intelectuales como reproductores de las estructuras sociales existentes. Algunas veces, el objetivo de los sociólogos es evitar el análisis del contenido de las obras y limitarse a la descripción de la escena sobre la que intervienen, especificando las formas de relacionarse y los espacios sociales en los que se encuentran. En definitiva, elaboran así una especie de etnografía de la vida intelectual (Picó; Pecourt, 2022, p. 38).

En este segundo caso se da una relevancia superior a las condiciones sociológicas perceptibles o rastreables en la historia personal de los intelectuales. El lugar de enunciación, entendido como época, territorio, configuración de familia y otras interseccionalidades, es determinante para el desarrollo de este tipo de acercamientos. De muchas maneras, esta especie de “etnografía de la vida intelectual”, como la llaman los autores, aparece en consonancia con mi propuesta de Narrativa uterina que, como se podrá observar, también toma elementos de la Escuela de Cambridge, en tanto que se presenta como una “indefinición”. Esto justamente por saberse consciente de que no es la definición su objetivo, sino ofrecer métodos, alternativas, acercamientos

posibles para la comprensión de las ideas que se desprenden tanto de los procesos de creación literaria como de la narración de la vida personal.

Procedamos a introducir un ejemplo de la aplicación de la Narrativa uterina como método de análisis: Mayra y su relación con el asma. En este caso, se centrará el análisis en comprender los efectos que el padecimiento a temprana edad de episodios asmáticos produjo en la autora una inclinación hacia la lectura, y luego observaremos de qué manera ese episodio personal se recupera y se convierte en un elemento que se integra en la propuesta literaria. Como decía, a Mayra la lectura se le convirtió en un calmante a temprana edad⁴. No la salvó por sacarla de lugares en los que se pudiera haber sentido amenazada, ni la llevó a un escondite, sino que operó en su cuerpo como relajante respiratorio con que controlaba los episodios asmáticos. Pasemos de este registro de carácter médico a observar y comprender cómo esta experiencia alimenta su narrativa, creando un código autorreferencial. Antes, cito a Germán Feijoo Martínez, quien, en su artículo *Reflexiones en torno a la novela: Fe en disfraz de Mayra Santos-Febres* (2014), brillantemente conecta el asma como experiencia en la vida de Mayra con elementos rastreables en el comportamiento de Fe Verdejo, protagonista de la obra *Fe en disfraz* (2009):

Asimismo, hay un juego de vida y muerte en el asma de la autora, que revelará dos claves de la obra leída, que se dejan ver en las preguntas del artículo: “Mas mujer que nadie”,

[...] Ese aroma lo hacía ‘perder la razón, acceder a sus más oscuros deseos’. Porque, admitámoslo, ¿quién alguna vez no ha deseado poseer por completo a un ser humano? [...] tantas veces nos vimos a nosotras mismas como ofertas para la demanda de hombres, tanto quisimos convertirnos en las doncellas puras, honradas, hermosas y amantísimas. O en las seductoras hambrientas y poderosas. Porque, admitámoslo ¿quién no ha deseado secretamente ser completamente poseída? (Santos: 4).

Las preguntas se resolverán enteramente en el juego de violencia que se desarrolla en *Fe en disfraz*, en una relación digna del Márquez de

⁴ Se puede leer la entrevista de Marcia Morgado a Mayra Santos Febres, titulada *Literatura contra el asma* (2000), publicada en https://barcelonareview.com/17/s_ent_msf.htm

Sade, que al igual que Fe y Martín, se entregan a un juego voluntario y pasional de una relación sadiana. *La relación entre el asma padecido por la autora y el juego entre los personajes Fe y Martín, conversa desde el paradigma de muerte y vida que da el corte de la respiración de los asmáticos. Es decir, la sensación que experimenta quien un espíritu que abandona su cuerpo, y para lograrlo no respira, y posteriormente el hecho de quedarse, retornar, inhalar y exhalar; un respiro para ceremonial que extiende la vida. Hablan los títulos de sus obras; no el CV que resume su carrera, sino ella misma cuando se narra y teje en las referencias a su legión de mujeres, el útero que la precede* (Feijoo Martínez, 2014, p. 129).

El ejercicio analítico que realiza Feijoo se asemeja a lo que propone la narrativa uterina en la medida en traza el episodio asmático como elemento transversal en la construcción de sus personajes. Mayra es hija de maestras y maestros, la gran mayoría enseñantes de historia como disciplina. Fe Verdejo es una mujer negra, investigadora académica, y su campo de trabajo es la historia. No son meras coincidencias que redondean el personaje ni tampoco un intento esencialista que pretenda justificar cada decisión en el universo creativo de la obra literaria con un elemento del pasado personal de la autora. En realidad, como se ha dicho, llevar a cabo una lectura desde el método de Narrativa uterina implica comprender que las influencias femeninas primarias pueden ser entendidas como un punto de partida para la manera de narrar.

Ahora desarrollemos una aplicación del método de Narrativa uterina al análisis discursivo. Cuando se trata de la formación intelectual negra, esta suele estar intrínsecamente relacionada con referencias primarias que no necesariamente aparecen en las historiografías intelectuales. Por ejemplo, para explicar sus ideas, Mayra parte de su abuela, su madre y sus tías, y las presenta como las formadoras de los principios sobre los cuales se soportan los valores que edifican su existencia, es decir, ellas son sus referentes familiares, pero además, sus primeras referencias intelectuales y creativas.

Los primeros asomos intelectuales de Santos Febres se nutren de las historias vitales y el pensamiento de las mujeres de su familia quienes le antecedieron; una suerte de herencia narrativa que se transfiere simbólicamente, de “forma uterina”, para seguir con lo metáfora de la Narrativa uterina. Sucede a través de una especie de

gestación narrativa en las mujeres que componen su familia. Ocurre casi a través de una línea genética, pero también histórica. En Santos-Febres la Narrativa uterina aparece como ese sistema narrativo que le permite contar su propia existencia y la de las suyas a través de su creación novelística y poética.

A continuación un ejemplo de lo referido: los primeros años de formación escolar de Santos-Febres se desarrollaron en la escuela Fernando Callejo, donde su madre era maestra de español. Este momento es clave para encaminarnos a la transición entre la primera fase de influencia intelectual materna nutrida por unos valores de vida transmitidos en el seno del hogar, como se ha referido, a una segunda fase que corresponde a la correlación entre esa fase inicial y la adquisición de conocimiento embrionario en el sistema educativo. Con la particularidad de que esa figura materna continúa al frente, por haberse instalado en el sistema educativo. Ahora aparecerán en la educación de Santos-Febres cuestiones que se van revelando como parte de ese universo que ofrece la experiencia de inserción en el sistema educativo formal. Sale de casa, pero, en su caso, continúa una presencia que guía el aprendizaje. Una herencia discursiva que va tomando forma en la medida en que su madre sigue tomando las decisiones de lo que hace, dónde lo hace, y cómo lo hace.

De ese periodo que Mayra rememora con los ataques de asma que padecía como un elemento nucleico para sus decisiones en ese entonces, y las de su madre, quien tenía consciencia de que había relación entre esos ataques y los estímulos emocionales de la pequeña, cuenta Mayra en la entrevista del podcast *Negras*, principal fuente para este análisis, que su madre la cambió de escuela y con el cambio de escuela también ella se mudó a otro lugar donde era una de las pocas negras; no más de tres había junto a ella. Es con su madre, una mujer cuya sensibilidad por las artes la llevó a sembrar en Mayra un gusto desde muy pequeña por el teatro, los museos y demás espacios para el fomento de la cultura, con quien tiene ese periodo de iniciación en ese campo crucial de su vida que será el arte. Su madre trasciende el parto físico para plantar simbólicamente en su útero un embrión intelectual en plena gestación, en que años después se encarnará la autora consolidada Mayra Santos-Febres. Su madre va

eligiéndole caminos, trazándole rutas, acompañando sus descubrimientos y, de alguna manera, delimitando sus búsquedas, o direccionándolas.

Alejandro Herrero (2021) en su artículo *¿De qué hablamos cuando hablamos de historia de las ideas o historia intelectual?* afirma lo siguiente sobre las nominaciones de historia intelectual o historia de las ideas:

En verdad, los nombres que se verifican aquí y allá, se extienden mucho más: además de historia de las ideas e historia intelectual también se habla de historia social de las ideas, historia social de la cultura, historia social de las prácticas intelectuales, historia de los lenguajes o a la denominada historia intelectual luego se le sumó otro nombre superador, la nueva historia intelectual. La dificultad de ofrecer un título es todo un síntoma, y la respuesta que ofrecí tiene que ver con mis lecturas y mi propia historia (Herrero, 2021, p. 8).

Siguiendo las palabras de Herrero, al final la definición de la historia intelectual o historia de las ideas es un acercamiento con posibilidades múltiples, entre las que aparecen diferentes disciplinas de las ciencias sociales como fuentes principales, o métodos de abordaje, pero no únicas, definidas, concretas ni exactas. Por ello, en mi propuesta de Narrativa uterina, que se compagina con la historia intelectual de, en este caso, Mayra Santos Febres, las configuraciones familiares, sus fuentes de información primarias y las influencias que sobre la autora tuvieron en su proceso inicial de gestación del pensamiento, aparecen como referencias inmediatas y trascendentales para la comprensión de su manera de narrar en términos literarios, y narrarse, en términos discursos, existenciales, políticos, y de vida.

Volvamos a su historia. De esa niña a quien el asma se le presentó como una manifestación física de una avalancha de emociones, pasamos a la adolescente que encontró en la Universidad de Puerto Rico, a sus 17 años, un nuevo escenario en el que reconoció la necesidad de crear alianzas. Cuando hablamos de que una adolescente universitaria negra de 17 años expresa la consciencia de la necesidad de crear alianzas es porque estamos evidenciando que su vida ha estado direccionada y acompañada con múltiples manifestaciones de consciencia social. Todas atravesadas por

innumerables interseccionalidades que le habían llevado a saberse diferente ya desde ese momento; como ella diría: “Una de estas cosas, no es como las otras, es diferente de todas las demás” (Abadía-Rexach, 2020, 14 min 52 s).

Desde su adolescencia tuvo consciencia de que requería las colectividades, las alianzas, para lograr hacer la diferencia, lo que se había propuesto. “Asumí la marginación como un espacio de fortaleza y visibilización, en vez de seguirme escondiendo” (Abadía-Rexach, 2020, 15 min 20 s) afirma la propia Santos Febres. Posteriormente nos adentraremos en la etapa en que decide hacerse escritora, pero antes se ofrecen un par de consideraciones de carácter analítico de la propuesta de Narrativa uterina, aplicándola a fragmentos textuales en la obra de Santos Febres.

Narrativa uterina en la literatura de Santos Febres

En este fragmento del análisis se realiza una aplicación del método de Narrativa uterina en los contextos de análisis de la creación literaria. En este caso se presta particular atención a un relato que privilegia y justifica en la secuencia de acciones, la aparición de las figuras femeninas como formadoras, dadoras de conocimientos y herederas de luchas que se suceden de forma intergeneracional. Por ejemplo, analicemos parte de su trabajo novelístico:

Cáscara de coco, contento de jirimilla azul, por los dioses di, azucarada Selena, succulenta sirena de las playas alumbradas, bajo un *spotlight*, confíesate, lunática. Tú conoces los deseos desatados por las noches urbanas. Tú eres el recuerdo de remotos orgasmos reducidos a ensayos de *recording*. Tú y tus siete moños desalmados como un ave selenita, como ave fotoconductor de electrodos insolentes. Eres quien eres, Sirena Selena [...] y sales de tu luna de papel a cantar canciones viejas de Lucy Favery, de Sylvia Rexach, de la Lupe sibarita, vestida y adorada por los seguidores de tu rastro [...] (Santos Febres, 2011, p. 7).

Las indicaciones de Fe son claras y hay que seguirlas al pie de la letra. Son sus condiciones para nuestro encuentro. Esta vez, me han llegado escuetas, precisas.

Debo esperar a que caiga la noche. Entonces, y solo entonces, procederé a bañarme cuidadosamente, prestando atención especial a la entrepierna, la cara y las uñas. No puedo disfrazar mi olor con colonia ni con afeites. Fe es pulcra, a Fe no le gustan los humores. No quiere que alcoholes ni ungüentos se alojen en la carne que le ofreceré esta noche.

La barba tiene que estar baja; los dientes, limpiísimos y los pómulos, recién afeitados. Debo, además, despejar mis partes privadas de cualquier vello tupido. (Santos Febres, 2009, p. 15).

Las dos citas anteriores provienen de las novelas *Sirena Serena vestida de pena* (2011) y *Fe en disfraz* (2009), respectivamente. En ambos casos, lo que introduzco son los párrafos con que se da inicio a cada una de las novelas. Hay en Santos Febres una clarísima disposición por la recuperación del relato ceremonial. Esto, por supuesto, sumado a una descripción detallada que dota a la voz narrativa de una capacidad de recrear un aura nutrido de expresiones de espiritualidades, de fe. Las espiritualidades, la fe, concebidas como actos de creer. De hecho, quien protagoniza la segunda novela en mención lleva por nombre Fe, Fe Verdejo para ser exactos.

En ambos casos, la voz que está dando apertura a la novela se centra en los cuerpos, esta temática que está tan presente en la obra de Santos-Febres, y que además refiere constantemente en las ocasiones en que está relatando su propia vida. Por ejemplo, cuando habla de los ataques de asma padecidos y aquel reconocimiento de que su actitud de mantenerse fuera del foco de atención en adolescencia obedecía a cuestiones raciales que recién descubría. Después, en tanto pudo que identificar y reconocer el origen de esas cuestiones, cuando las pudo comprender como manifestaciones de racismo, decidió hacerles frente y no esconderse más, obedeciendo nuevamente aquel principio familiar: “prohibido rendirse”.

El cuerpo, la ceremonia y la fe convergen en las dos citas anteriores, abriendo relatos que tienen a las figuras femeninas como guías, en ambos casos. En cada uno de ellos aparece la sabiduría reposando en el espíritu de las ancestras, y de esa manera también se refiere a su propia vida Santos-Febres: siempre con la consciencia de las mujeres que la han precedido, siempre con la insistencia en su útero; en el cordón

umbilical que les une, siempre el tributo a sus presencias que la convierten a ella misma en otra de las ancestras.

En el análisis que realiza Sara Carini, hay un capítulo dedicado a las representaciones del cuerpo bajo el título “Poetizar el cuerpo para salir del estigma”. En ese capítulo, la sección dedicada al análisis de la propuesta que realiza Santos-Febres en su poética se titula “El cuerpo negro de la provocación”. Afirma Carini que:

En el caso de Santos Febres, nos encontramos frente a un cuerpo que no funciona como una metonimia de la historia del pasado, sino como un espejo de las condiciones que atañen la contemporaneidad de Puerto Rico y el sistema racializado que caracteriza su desarrollo histórico (Santos Febres, 2011 *apud* Carini, 2022, p. 193).

[...]

Santos Febres pone en práctica una reconfiguración del ser mujer (y del ser mujer afrodescendiente) por medio de la palabra y cuestiona la ontología del ser que se le impone a la mujer. Desde este punto de vista, se trata de una reelaboración que parte de la retórica y que hace de la descripción física y emotiva del sentir del cuerpo un punto de partida para provocar y romper con la visión tradicional de la mujer (Carini, 2022, p. 169).

En consonancia con las palabras de Carini, lo que percibo en Santos-Febres, es una total consciencia de las decisiones escriturales que toma. Con esto, se ocupa con convicción de decidir la forma cómo construye sus personajes, los universos que las asisten, las configuraciones de familia que las atraviesan, sus voces y negaciones. Por ejemplo, observemos cómo introduce su libro de poemas titulado *Poesía casi completa* (2021). Ya en la propia dedicatoria deja bien claro a quien responde este trabajo: “A Mariana Febres Falú, mi madre” (Santos Febres, 2021, p. 7), y más adelante regala otra página a las mujeres que le anteceden: “A las milenarias (clemencia falú, julia hernández, mariana febres, carmín perez, lolita lebrón, alejandrina torres, luisa capetillo, blanca canales, isabel luberza, adolfina villanueva, rosa collazo, angelamaría dávila, doris torresola, isabelita freire, la lupe, Julia...)” (Santos Febres, 2021, p. 10).

Cada una de esas mujeres es un pedazo Santos Febres. Su historia intelectual está intrínsecamente relacionada con las experiencias vivenciales de esas mujeres

primordiales. Ha sido lectora selectiva, crítica genuina y una generosa formadora de pensadoras y autoras. En su historia aparece Ivone Sanavitis, como una maestra que no tiene el antecedente de consanguinidad de las anteriores, sino que es la profesora de español de la adolescencia. Mayra la califica como “una mujer rarísima” (Abadía-Rexach, 2020, 16 min 08 s), además de describir su llegada al colegio de monjas como un momento de irrupción en el que, *con su pelo sin peinar, su labial mal puesto y su cámara fotográfica, logró capturar la atención de la escolar Santos Febres*.

Y es justamente con esta “rara aparición” que nos adentramos al momento cuando decide convertirse escritora. Cuenta Mayra que, bajo el direccionamiento de la profesora Sanavitis, ella participó en un certamen de ensayo organizado por quien para ese entonces era esposo de la profesora, Edgardo Rodríguez Juliá, un importante ensayista y novelista puertorriqueño. Podríamos preguntarnos si la Mayra que participó en el concurso de ensayo lo hacía en respuesta al estímulo producido por esta rara aparición encarnada en profesora de español, o también como consecuencia de su decisión de no hacerse a un costado, de no quedarse más en la sombra. Lo cierto es que, para efectos de la comprensión de este momento de su historia personal en el futuro de su gestación intelectual, habría que oírle decir que “Ese certamen yo me lo gané. Edgardo me dio un papelito, un certificado, y ese día cambió mi vida, completamente” (Abadía-Rexach, 2020, 17 min).

Este suceso con el concurso es crucial para comprender su historia intelectual porque nos está marcando que, si bien su madre confió en las artes para contribuir en parte de la administración del cuidado emocional de su hija, y sus múltiples tías estuvieron al frente abriendo caminos y siendo precursoras de muchas de sus búsquedas, el momento cuando se produce el punto de inflexión en su percepción de la vida literaria ocurre tras haber sido ganadora de un concurso de literatura. Concurso al que llega por la invitación, sugerencia, direccionamiento de su profesora de español.

El escenario es académico y el marco referencial en que ocurren los hechos es colegial: primero un incentivo para participar en la convocatoria que proviene de su profesora, quien ya había venido procurándole el despertar de un deseo inagotable

por profundizar las palabras escritas. Habiendo hecho esa parte de la tarea en el aula de clase, el siguiente paso que da la profesora es instalarla en la micro sociedad literaria que representa el concurso. Allí llega Santos-Febres, de la mano de su maestra, también una figura femenina.

Todo esto para demostrar que el puente que se produjo entre Mayra y la maestra Sanavitis se sucede en una relación producida en el escenario estudiantil. Es decir, también la historia intelectual de Mayra ocurre en el escenario académico formal. Y eso, que parece una obviedad, lo repito porque reconozco la facilidad con que se puede asumir que su historia intelectual se limita a las ideas heredadas de las mujeres que hacen parte de su configuración familiar, y con ello reducirla a una cuestión de sensibilidades y talentos, y no propiamente a una elaboración consciente de un intelecto. Mayra no es el fruto del azar de un talento formado informalmente. En su trayecto ha habido otras latitudes del pensamiento, otros orígenes, distintas influencias a las provenientes de su familia. Han participado en su educación intelectual otros pasados que no necesariamente le fueran propios. Lo que sí ha sido un elemento permanente, transversal en su historia, es que toda esa nutrición intelectual ha venido encarnada y abanderada por figuras femeninas múltiples, encuadrándose en el marco de lo que denomino Narrativa uterina.

Mayra y la intelectualidad en el sistema formal de educación

La maestra Sanavitis no solo revolucionó la vida de esta niña que ahora ganaba un premio de ensayo, sino que además puso en su mano la literatura que determinaría sus principios creadores que de inmediato se armonizaron con sus convicción heredadas en el hogar. Así fue como llegaron Julia de Burgos y César Vallejo. Mayra les refiere como sus lecturas de iniciación, ya no desde una perspectiva que respondiera a las necesidades escolares, sino desde un estímulo alimentado por esa majestuosa aparición intelectual en que su profesora se había convertido en su vida.

Cuando Mayra la vio con ese aspecto al que ya me referí, su pregunta fue básicamente “¿tú qué haces?”, como si la propia Mayra en su etapa de educación formal embrionaria estuviera reclamando un lugar en medio del universo que representaba esa interesante extrañeza que ante ella aparecía encarnada en su profesora. Mayra evoca el momento con unas alusiones a los elementos que encontraba entre la autora y el autor antes mencionados. Esto es, “negra”, Julia de Burgos, con lo cual identifica que es un camino para seguir, propio, racialmente identificable. Vallejo, dice ella de él, “cholo, mitad indio, mitad blanco, hijo de una sirvienta, tampoco blanco”. La figura de la madre sirvienta con lo cual ella se “emparenta” encuadra en sus aspiraciones. Así que les acoge en su regazo como “Virgilio” para su trasegar intelectual.

Ojo, no se queda en la mera mención de lo racial en lo que a Burgos se refiere, sino que dice de ella que es “la primera mujer negra en ganar el premio de novela de Puerto Rico”, el que, además, ganó dos veces, y de Vallejo afirma que “es el iniciador de las vanguardias en toda América Latina”. Así que esas elecciones, como mencioné hace un rato, no se limitan a una cuestión racial o cultural, sino también a la capacidad de reconocer en esas dos primeras referencias literarias, obras y personas que podrían convertirse en maneras de seguir lo que ya se venía gestando en su intelecto embrionario. Quiero incorporar otra cita, también *Poesía casi completa* (2021):

Conjuro de Anamú
I
Sale a darle clemencia al universo.
A su lado
se coagula toda bruma
en paralela negritud:
mi abuela
reordena el caos nómada
de todas las mañanas
cuando todavía no bullen
sus deliberadas tetas opíparas
de querer atrapar el escándalo
y volverlo hojas secas para barrer.

II

Mi abuela es como la tierra, tú sabes:
mujer helicoidal que extiende su ceiba seca
a contrapunto, a contraluz,
para trenzar la ruta que el viento ha de seguir al día
y obligarlo a entregar
los huevos y obeliscos de anteayer.
ella es así mi abuela,
basta que pase los pies por el cemento
para que la brea libere retículos de pájaros
(Santos Febres, 2021, p. 13).

Están son las dos primeras estrofas del poema “Conjuro de Anamú” en las que retoma el cuerpo, la ceremonia y la fe, añadiendo una alusión concreta a una de sus iniciadoras en la Narrativa uterina, su abuela. “Mi abuela reordena el caos nómada de todas las mañanas cuando todavía no bullen sus deliberadas tetas opíparas de querer atrapar el escándalo y volverlo hojas secas para barrer”. Entre las palabras se puede sentir el efecto ceremonial, casi parsimonioso con el que convierte un cuadro de la cotidianidad en toda una pieza de la condición humana. El fragmento evoca la capacidad de la figura materna ancestral en convertirse en dadora de luz, ordenadora de caos, al tiempo que mantiene en su cuerpo toda la historia que le procede.

La no omisión de detalles corpóreos, como las “tetas opíparas”, además de humanizar la imagen poética, dotándola de carne y vitalidad, la embellece adjetivándola de forma excelsa. En esas líneas se alcanza a encapsular parte del saber heredado por parte de las figuras femeninas, pero también da luces de su tratamiento del cuerpo de la mujer negra, embelleciéndolo en sus palabras, con lo cual hace consciencia de la lucha que encarnan esas corporeidades; todo esto puede ser comprendido desde el análisis bajo el método de Narrativa uterina. Pasemos a la última de las etapas que quiero referir en este análisis, aquella en la que aparece en la vida de Mayra, Chloe Anthony Wofford Morrison, o Chloe Ardelia Wofford, o simplemente Toni Morrison.

Toni y Mayra: narrativa uterina en estado puro

A pesar de que el periodo de análisis de este artículo corresponde a los primeros 20-25 años de vida de Mayra Santos-Febres, menciono esta relación porque no quiero que un artículo que versa sobre la historia intelectual de Mayra Santos-Febres deje de referir la relación intelectual que, excluyendo a todas las mujeres de su familia, influyó de manera más profunda a Mayra Santos-Febres. No se puede hablar del pensamiento y la creación en Santos-Febres sin incorporar en la discusión el nombre de Toni Morrison.

En una de mis clases como estudiante de la Licenciatura en Literatura en la Universidad del Valle, institución de la que soy egresado, después de que se rechazara mi solicitud de trabajar la obra de Chinua Achebe, se me propuso a Toni Morrison. Sí, así sucedió. Yo quería trabajar con Achebe, a quien acababa de descubrir por mis propios medios, pues en la universidad en mi época no había ninguna materia destinada a literatura de autores negros, afrodescendientes, afrocolombianos, afrolatinoamericanos, afrocaribeños, africanos, nada parecido a eso. El profesor, habiendo rechazado a Achebe, me presentó a Morrison, de quien él sabía que había sido ganadora del Nobel de literatura. Tiempo después me confesó que había rechazado a Achebe porque no lo conocía.

Primero leí *Jazz* (1992), y de ahí no tuve punto de retorno. La inmersión en ese universo negro estadounidense, tan humano y sufriente, tan psicológico y traumático, lleno de arritmias que confluyen en un montón de cuadros de la vida negra en tiempos posteriores a la guerra de secesión. Y, como si fuera poco, de ahí pasé a *Beloved* (1987), entonces fue suficiente para saber que había encontrado una voz diferente a todo lo que había leído. Palabras en las que me sentía partícipe, y no un mero testigo de las atrocidades que se narraban con sus discutibles formas de expresar el amor en medio de los padecimientos psicoemocionales. Finalmente, por ese tiempo, apareció en mi vida la obra *Fe en disfraz* (2009), y me dije que sentía que en la ofrenda que Fe Verdejo hacía de su cuerpo había muchos momentos que me transportaban a la ofrenda de

Seth, la vida de Baby Suggs, y la propia *Beloved* en sus formas existenciales y de representación espiritual.

Pero yo no sabía nada de las vidas de Toni y Mayra. Hice mi trabajo, analicé las relaciones entre las dos obras, presenté mi lectura comparada de *Beloved* (1987) y *Fe en disfraz* (2009) y me gradué en 2018. Tiempo después, en 2021, ya en mi recorrido académico doctoral, recibí la invitación de Mayra para participar en la Cumbre de afrodescendencia en San Juan, Puerto Rico. Fui feliz de poder conocer a una de las autoras a quienes con mayor asiduidad he leído bajo la consciencia de querer copiar, al menos hasta que encuentre independencia estilística. Y cuando le comenté que mi trabajo había sido sobre ella y Toni, me dijo “Ah, Toni, es mi maestra, fue mi profesora en Cornell”; lo que sentí en ese instante fue epifánico, solo puedo decir eso.

A eso le llamo también Narrativa uterina. No es tan sencillo precisar las relaciones que no se limitan a las obras. No resulta tarea tan fácil la de encontrar vínculos entre autoras de quienes uno desconoce sus pasados personales mientras se están leyendo sus obras. Encontrar relaciones que pudieran resultar a raíz de algo más que el producto de un ejercicio comparativo de análisis teórico. Con ello vuelvo a la memoria genética: hay asuntos que permanecen, asuntos a los que se vuelve. Es como si esas historias que las antepasadas vivieron se condensaran en un útero en el que se gesta el pensamiento, las preocupaciones temáticas y muchas de las formas de narrar que luego se reencuentran en los partos de sus obras que en algún momento conversan entre sí, como los “hijos comunes de barriada”.

A manera de conclusión

A manera de cierre, me quiero ocupar de dejar algunas ideas frente al quehacer escritural de Santos Febres y la relación con eso que manifiesto es un sistema narrativo que también aplica en el momento de contar su propia vida y, por ello, por tener una continuidad en su propuesta literaria, aparece como Narrativa uterina. Frente a la pregunta que le hacen en el podcast *Negras*, acerca de qué le impulsa a escribir novelas

que combinan lo histórico con la biografía, ella responde que es la memoria. Pero no un ejercicio de recordar como tarea a secas, sino que lo conecta con la vida de su madre y el alzhéimer que padeció hasta que falleció. Nuevamente la Narrativa uterina; otra vez sus razones van atravesadas por sus emociones primordiales, todas ellas configuradas por las mujeres de su vida.

A partir de ahí su obsesión con la memoria, que ella considera un “bien de supervivencia”. Esa afirmación, que podría quedarse en el plano del pensamiento, se ve aplicada en su creación cuando, por ejemplo, en *Fe en disfraz* (2009), decide contar toda la novela usando la estructura de diario, apelando a la cronología como formato narrativo y recreando el ejercicio diario de investigación de campo. En este caso, ejecutado por la investigadora negra Fe Verdejo, quien se convierte a sí misma en el objeto de investigación, a través de una especie de auto etnografía que usa el cuerpo como terreno de escrituras y disputas históricas, espirituales y psicológicas.

Esto también ocurre a la propia Mayra, quien hace de su literatura una extensión de todas las “ellas” y “aquellas” que la habitan. Desde una perspectiva de Narrativa uterina aplicada al análisis de su proceso creativo, se podría afirmar que soporta en este proceso todas esas historias y figuras que le antecedieron, a las cuales honra a través de ese principio que le legó su madre, y con ella, las madres que las antecedieron, tanto en sangre como espíritu. Santos-Febres apela a las palabras como fuente de vida con lo cual les resulta posible encontrar la memoria, y en esta la supervivencia de su estirpe, y con su estirpe la misma especie humana. No con la pretensión de exclusividad, sino con el afán de crear razones para creer en que tiene sentido crear.

En Mayra del Pilar Santos Febres tenemos una intelectual de nuestros tiempos con un espíritu que se erige en otros tiempos. De esa vocación de enseñanza que sus maestras tuvieron, le surgió también la indeclinable tarea de enseñar. Y su enseñanza, como la de sus mujeres, nunca se ha limitado a un aula como espacio de aprendizaje, sino a la creación de situaciones que permitan la convergencia femenina desde el poder

de la palabra. Talleres, congresos, y programadas académicos, la tienen como precursora, como dadora de luz, y en todos los casos es percibida como una referente.

Finalmente, asistimos a una experiencia vital en la que la Narrativa uterina ha oficiado como método de creación y análisis, precedido por una enseñanza que dotó de mecanismos para revalorar lo recibido, transformarlo en multiplicidad de símbolos y transmitirlo en todos los formatos posibles. Tenemos en Mayra Santos-Febres, una especie de referente de referentes, quien podría encarnar la Narrativa uterina que aquí se propone, pues se sabe consciente de su rol como una especie de extensión de quienes le precedieron y su consciencia de la capacidad de crear nuevas voces, formar nuevos seres, y contribuir significativamente a que se reduzcan los niveles de injusticias que producen las invisibilizaciones sistemáticas de las figuras que inciden en la formación intelectual, cultural, y personal de las autoras. Todo lo cual puede ser defendido, enunciado y dignificado a través de la Narrativa uterina.

Notas sobre a autoria

Yair Andre Cuenu-Mosquera é PhD. Candidate in Hispanic Studies - Texas A&M University (Estados Unidos).

Referências

ABADÍA-REXACH, Bárbara I. Mayra Santos-Febres: memoria. *Negras*, 191108. Radio Universidad de Puerto Rico. Febrero, 2020. Disponible en: <https://open.spotify.com/episode/7MMbriRby5dlA7ZgknNEiG?si=c3a7b7c658444dc6> Consultado el: 5 jan. 2024.

ALZATE, Alejandro. Mayra Santos-Febres y la intelectualidad afrocaribeña en Puerto Rico: mujerilidad, historia y legitimación social. *Periódico Cultural La Palabra*. Universidad del Valle. 2022. Disponible en: <https://lapalabra.univalle.edu.co/mayra-santos-febres-y-la-intelectualidad-afrocaribena-en-puerto-rico-mujerilidad-historia-y-legitimacion-social/> Consultado el: 3 mar. 2024.

CARINI, Sara. La Expresión Poética de Shirley Campbell Barr y Mayra Santos Febres. *Ledizioni*, 2022. Disponible en: <https://www.ledizioni.it/prodotto/la-espresion-poetica-de-shirley-campbell-barr-y-mayra-santos-febres/> Consultado el: 15 oct. 2022.

CUENÚ MOSQUERA, Y. A. El muntu en la literatura contemporánea: filosofía de la fuerza vital en *Fe en disfraz* (2009) de Mayra Santos-Febres. *Poligramas*, n. 51, p. 75-97, feb. 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i51.10848> Consultado el: 15 jun. 2023.

FEIJOO MARTÍNEZ, G. Reflexiones En Torno a La Novela: *Fe En Disfraz De Mayra Santos – Febres*. *Poligramas*, n. 40, p. 128-35, dic. 2014. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i40.7404> Consultado el: 3 mar. 2024.

HERRERO, Alejandro (coord.). ¿De qué hablamos cuando hablamos de historia de las ideas o historia intelectual?. *Perspectivas Metodológicas*, v. 21, e3525 3, 2021. Disponible en: <https://gatopardo.com/arte-y-cultura/las-mujeres-escriptoras-mueven-la-literatura-del-caribe/> Consultado el: 15 jun. 2023

IDÁRRAGA ESPEL, Leire; LANDALUZE, Iker Zirion. Los feminismos africanos. Las mujeres africanas “en sus propios términos”. *Dialnet*, 2014. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4952698> Consultado el: 2 nov. 2022.

OBIANUJU ACHONOLU, Catherine. *Motherism: The Afrocentric Alternative to Feminism*. Afa Publications, 1995.

PICÓ, J.; PECOURT, J. El estudio de los intelectuales: una reflexión. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, España, n. 123, p. 35-58, 2008.

SANTOS-FEBRES, Mayra. *Anamú y manigua [poemas]*. Rio Piedras, P. R.: Editorial La iguana dorada, 1990.

SANTOS-FEBRES, Mayra. *Fe en disfraz*. Grupo Planeta - México, 2009.

SANTOS-FEBRES, Mayra. *Sirena Selenia vestida de pena*. 1. ed., Mondadori, 2011.

SANTOS-FEBRES, Mayra. *Poesía casi completa*. Línea imaginaria, 2021 Colección Alfabeto del mundo, Poesía contemporánea.

SANTOS-FEBRES, Mayra. *Mujeres violentas*. Independently published, 2023.